



Jornadas de Investigación en Filosofía

Departamento de Filosofía.
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
Universidad Nacional de La Plata

Las transformaciones de la Lingüística en la Argentina. Un estudio acerca del proyecto cognitivo de Beatriz Lavandera en el periodo de “refundación” democrática

Iván Stiefel (UNL)

I

El presente trabajo pretende dar cuenta de parte de la historia reciente de la Lingüística en la Argentina, mediante la construcción de una trama conceptual que permita captar algunas dimensiones del proyecto cognitivo de la lingüista argentina Beatriz Lavandera en el periodo conocido como *refundación*¹ de la Universidad argentina. El interés está enfocado en la relevancia del proyecto de Lavandera respecto de la renovación de las agendas nacionales de investigación y enseñanza lingüísticas, que se produce en el contexto de la vuelta a la democracia de 1983.

Para captar este momento histórico de transformación disciplinar, se parte desde una perspectiva microsociológica enfocada en el modo peculiar en que Lavandera desarrolla su proyecto, y se intenta además dar cuenta de la articulación entre ese modo particular de práctica científica y una mirada macrosociológica que atienda a los aspectos sociales más amplios que enmarcan el desarrollo de esa praxis.

En este sentido, el concepto de *proyecto cognitivo* refiere a las construcciones cognitivas de los agentes de investigación, donde es posible distinguir las circunstancias sociales, condiciones institucionales y herramientas disciplinares mediante las cuales el científico configura y desarrolla sus prácticas de investigación.

¹ El término “refundación” está tomado de Sarlo (2001) y corresponde a lo que también se conoce como “normalización” de la Universidad argentina.

Esta mirada interdependiente, histórica y epistémica, permite mostrar en primer término, que la vuelta a la democracia en el país abre la posibilidad de renovación tanto institucional como disciplinar en las universidades. Y como el estado de la disciplina lingüística viene sufriendo transformaciones en el plano internacional, a partir de la década del 60, esta apertura democrática permite que esos cambios, comiencen a experimentarse localmente en este momento histórico de la Argentina. Por último, el trabajo se cierra mediante el planteo de una propuesta de análisis a partir de un estudio axiológico de las prácticas científicas situadas que permita observar características peculiares del desarrollo de la Lingüística en el país.

II

En la década de los '60 la gran transformación en el campo global de la Lingüística, se genera a partir de la teoría de Chomsky quien produce una ruptura con el estructuralismo tradicional, a partir de una reformulación de lo que tradicionalmente se considera el objeto de estudio de la lingüística. Los principales referentes generativistas se alejan de la identificación como estructuralistas, redefiniendo la principal distinción de lengua y habla hacia competencia y actuación. En términos generales, se entiende que la emergencia de la gramática generativa reinicia la orientación formal de los estudios lingüísticos y se reorganizan las controversias en torno de los estudios lingüísticos como un enfrentamiento entre formalistas y funcionalistas. La disputa se da en torno al complejo problema que plantea la gramática generativa de la autonomía de la sintaxis.

La orientación funcionalista (dentro de la que se reconocen como disciplinas fundamentales la Pragmática y la Sociolingüística) sostiene que la función del significado ha afectado también la forma gramatical y no tiene sentido dividirla:

El formalismo está integrado por corrientes inspiradas en la idea de Chomsky, para las que es central la hipótesis de la autonomía de la forma lingüística, según la cual, ciertos elementos y principios primitivos de las lenguas no son explicables por otros principios. La autonomía se explica fácilmente en el dominio fonológico y sintáctico, pero menos en el semántico. Buena parte de los formalistas aceptan también el carácter innato de los principios que rigen la forma lingüística. Esos principios conforman la Gramática Universal y están presentes en la adquisición de las gramáticas particulares. Los funcionalistas, en cambio, rechazan la autonomía de la forma lingüística y favorecen la idea de que es la función comunicativa la que modela la gramática, que viene a convertirse, en cierta medida, en reflejo de las funciones del discurso. (Mederos. 1990: 275)

La discusión se produce entonces sobre el modo de construcción de los objetos de estudio de las diversas teorías y el alcance de sus explicaciones. La divergencia se materializa en la posibilidad de dar cuenta de ese objeto, ya sea a partir del estudio sistemático del lenguaje en términos formales (como sistema de principios y parámetros que son específicos del lenguaje e independientes del contexto) o en términos funcionales (como sistema de recursos dependientes del contexto). Si la forma es autónoma es razonable concluir que por cualquier razón la mente humana es designada con una caja gramatical, especificando las formas del lenguaje y su distribución posible. Pero si la forma no es autónoma se necesita poner la mirada afuera para una explicación de sus propiedades. (cf. Newmeyer. 1997: 8)

En la Argentina, estas transformaciones en el campo de la Lingüística comienzan a observarse a partir de mediados de los años 80 porque es la apertura democrática la que permite el retorno, tanto de los exilios externos como internos de los intelectuales al país y la consecuente incorporación de estas nuevas perspectivas en el campo de la lingüística local, hasta entonces dominado por las corrientes lingüísticas estructurales.

III

En este trabajo optamos por la utilización del concepto de disciplina para referir a los diversos dominios de conocimiento especializado acerca del lenguaje que, en su conjunto, conforman el amplio campo de la Lingüística. El término se utiliza para designar una forma o espacio específico del conocimiento y de los respectivos agrupamientos de agentes que los cultivan (Prego y Pratti. 2006: 6). Si lo que se pretende entonces es abordar el estudio de la actividad de un grupo de investigación, el análisis de una práctica científica, no puede ser comprendido sino a partir de su articulación con la disciplina, pues es ésta la que aporta los recursos cognitivos e identitarios para el desarrollo de esa praxis. Es conveniente introducir entonces el concepto de sistema dinámico (Olivé 2004: 44), para interpretar la praxis científica en su articulación con la disciplina. Esta concepción permite distinguir diversos elementos interactuando entre sí, tales como: los grupos de investigación, entendidos como las unidades mínimas de producción de conocimiento colectivo y ubicados en planos intermedios entre el investigador individual y la institución de pertenencia (Bianco. 2005: 26); el medio del cual forma parte la práctica; las representaciones que guían las acciones de los agentes; los proyectos cognitivos; las tareas mediante las cuales se materializa la praxis científica; y la *estructura axiológica* de esa práctica.

El concepto de representación es considerado como el estado cognitivo que adquieren los agentes respecto de un objeto y a partir del cual se promueven sus acciones y sus

objetivos. Percibir un objeto significa entonces adquirir ciertos estados internos que han requerido un proceso previo de aprendizaje para hacer discriminaciones “correctas”, donde la corrección de una discriminación, y por lo tanto de una categorización, se refiere a que coincida con la que hacen los miembros de la práctica que tienen maestría en ella y que dan lugar a creencias correctas dentro del grupo de pertenencia. (cf. Olivé. 2004: 52) En este sentido, el regreso de Lavandera al país y su reinserción en el ámbito académico nacional están ligados al inicio de la praxis científica en Lingüística sobre una de las corrientes centrales en la Argentina, el estudio del discurso y la perspectiva funcional. Existe entonces una representación respecto de la concepción del lenguaje que se aleja de la perspectiva estructuralista, y que se manifiesta por ejemplo, en una de las producciones científicas de Lavandera, del año 1983:

Encaro los textos como procesos dinámicos que tienen lugar en el tiempo antes que como productos terminados con una estructura estática. Así, en este artículo examino, en el caso del español, la forma y el efecto de una estrategia lingüística que consiste en pasar de una serie de emisiones en el modo indicativo a una o dos emisiones en el modo subjuntivo, dentro de un texto que desarrolla una justificación de la posición del hablante con respecto a un tema particular. Es decir, mi análisis apunta a relacionar: *a)* una serie de formas lingüísticas y sus significados, *b)* el texto creado por las emisiones que contienen dichas formas y *c)* la inserción del texto en la interacción social. (Lavandera. 1983)

Desde esta perspectiva, Lavandera encabeza un conjunto de tareas tendientes a la renovación disciplinar que el estado de la Lingüística local requiere en ese momento histórico de la Argentina. Institucionalmente, se reinserta en la Universidad de Buenos Aires, CONICET y el Instituto de Lingüística donde asume la dirección en el año 1984. Allí, forma un grupo de investigadores que participan en este cuadro de transformación lingüística. El grupo estaba conformado por Alejandro Raiter, María Marta García Negroni, María Laura Pardo, Mónica Zoppi Fontana y Salvio Martín Menéndez.

Una de las tareas relevantes del grupo encabezado por Lavandera es la reforma del plan de estudio de la Facultad de Filosofía y Letras de la carrera de Letras de la UBA, que muestra un criterio amplio de renovación respecto de los programas anteriores que mostraban un corte puramente estructural. El nuevo plan revela una importante vastedad, donde se reconocen nuevas orientaciones como Sociolingüística, Psicolingüística, Sociología del Lenguaje, Lingüística interdisciplinaria, Semántica y Pragmática, Historia de la lengua (orientada a la historia de la Gramática Generativa), Lingüística Diacrónica, Dialectología, Etnolingüística, Gramática Textual, Teoría Léxica; que se suman a los

contenidos de perspectiva estructuralista de materias como Lingüística, Gramática, Fonología y Morfología.

Por otra parte, Lavandera inicia una agenda de investigación, siempre sobre una línea funcional del lenguaje. La novedad es que las prácticas de investigación comienzan a desarrollarse sobre la idea de “lenguaje en uso”, es decir, entendiendo al lenguaje como instrumento de interacción social y discursiva. Así, la línea fundamental de trabajo era la del Análisis del Discurso que era una disciplina que en los comienzos de los 80 estaba en constitución. Sin embargo, este programa inicial de investigación, que tenía en ese momento el título “Análisis sociolingüístico del discurso político” no está retrasado respecto de lo que se hace en los países centrales sino que trabaja con los mismos conceptos y los mismos autores. Quiere decir que lo que se realiza en ese momento en materia de investigación lingüística está en consonancia con lo que se realiza en los países centrales. Esto muestra una situación inusitada en un escenario global de producción de conocimiento científico que por lo general muestra dos estilos generales respecto al modo en que se desarrolla la investigación: un estilo correspondiente a la producción de conocimiento nuevo con propósitos cognitivos puros y acoplado a la dinámica de la comunidad científica disciplinaria (este estilo está asociado frecuentemente al desarrollo del conocimiento científico en los países del centro); el otro, correspondiente al desarrollo de una investigación aplicada orientada a la resolución de problemas (los estudios de educación superior asocian este modo de desarrollar la investigación a los sectores periféricos como Latinoamérica).

Sin embargo, el desarrollo de las investigaciones del grupo se ve favorecido debido al reconocimiento internacional de Lavandera, que posibilita una actualización de orden teórico, metodológico y bibliográfico de primer nivel, y favorece las publicaciones en el exterior. Esto supone una relación directa con el desarrollo de la investigación lingüística de los países centrales, situación poco frecuente en los países de borde como Argentina. Estas condiciones pueden leerse además como un contexto favorable para una transformación disciplinar local en armonía con el estado de la disciplina a escala global, que finalmente se observa en el reemplazo de las agendas de investigación, donde se abandonan abruptamente los proyectos de orientaciones estructuralistas, y en la renovación de los planes de estudio de las universidades nacionales. Paralelamente, esta transformación disciplinar impacta en las escuelas de enseñanza secundaria donde se abandonan progresivamente los programas de corte estructuralista y se incorpora una nueva perspectiva gramatical (la gramática textual).

IV

Por último, el presente trabajo pretende presentar una propuesta de análisis enfocada en el estudio axiológico de las prácticas científicas del grupo de Lavandera. La *estructura axiológica* de una práctica es, según Kuhn, un conjunto de valores que guían a los agentes al realizar sus actividades y que son necesarios para evaluar sus propias representaciones y acciones, igual que las de otros agentes. En este sentido, la evaluación de la producción que surja de la actividad científica está históricamente situada y es, en principio, revisable. Los valores entonces adquieren un significado dentro de los contextos pragmáticos de acción donde se llevan a cabo y se desarrollan las prácticas humanas. Si consideramos entonces que la estructura axiológica surge de manera particular y de acuerdo a las características específicas de cada práctica, es imposible determinar una cantidad finita de valores.

No obstante, dentro de la gran clasificación que los filósofos de la ciencia han determinado en busca de la construcción exhaustiva de una estructura axiológica, se destacan dos grupos importantes: los valores cognitivos y los valores pragmáticos. Los primeros refieren a las cualidades teóricas de las producciones científicas surgidas de la práctica y sus características, atendiendo al estado de la disciplina y a la dinámica de la comunidad científica disciplinaria. Los valores pragmáticos refieren a la relación existente entre las producciones científicas que surgen de la praxis, y el contexto social e institucional de producción.

Reconstruir la estructura axiológica de un grupo permite entonces dar cuenta del desarrollo particular de una disciplina científica situada, en tanto la definición de un valor debe comprenderse en relación a ciertos aspectos más amplios (de orden disciplinar, institucional, político, cultural, etc.) que atribuyen características peculiares a la relación entre el investigador y sus productos científicos realizados.

En este sentido, la primera afirmación que se puede realizar respecto del grupo de Lavandera es que el contexto político y social del país favorece el desarrollo de prácticas científicas tendientes a una profunda renovación en el plano disciplinar, que puede leerse como un valor pragmático fundamental. Ahora bien, esta renovación implica el desarrollo de nuevas tareas intelectuales en torno a ciertos valores cognitivos que se transforman en condicionantes respecto de las prácticas de los investigadores. A manera de ejemplo, podemos notar que en las producciones de Lavandera subyace frecuentemente el valor cognitivo de interdisciplinariedad. Exceptuando al estructuralismo, las nuevas concepciones acerca del lenguaje están siempre en relación con otros campos de conocimiento. Entender el lenguaje desde estas nuevas perspectivas, esto es como un proceso social o también como un fenómeno cognitivo de naturaleza biológica, involucra siempre la relación con otras disciplinas:

Asumir la complejidad del fenómeno psicológico-cultural-sociológico que es el lenguaje, e intentar trabajar dentro de él, lleva naturalmente a la investigación interdisciplinaria. Teórica y metodológicamente, entonces, la primera tarea del lingüista pasa a ser establecer con claridad cuál es el conjunto de hechos que requiere una explicación esencialmente lingüística, qué tipo de explicaciones pueden darse de tales hechos, con qué métodos pueden validarse tales explicaciones, y cuál es la relación con el resto de la descripción y explicación de la actividad humana de la que el lenguaje es parte definitoria. (Lavandera. 1984: 12)

Lo que se observa entonces es que este valor, de suma importancia para Lavandera, se convierte en un desafío para los investigadores. Lo que queda pendiente en este trabajo es entonces la construcción de la estructura axiológica del grupo y el análisis del modo en que los agentes materializan sus prácticas en torno al conjunto de valores que guían sus acciones. Esta perspectiva permite entonces el estudio de las características particulares del desarrollo situado de un campo científico; en este caso, la lingüística en el periodo de democratización de la Argentina.

Bibliografía

BALÁN, JORGE. 1992. *Política de financiamientos y gobierno de las Universidades nacionales bajo un régimen democrático: Argentina 1983-1992*. Buenos Aires. CEDES.

BIANCO, MARIELA. 2005. *Las formas colectivas de la investigación universitaria*. Revista CTS N°6. Volumen 2.

CLARK, BURTON. 1983. *El sistema de educación superior*. Universidad Autónoma. México. Metropolitana/Nueva Imagen. Traducción de Rollin Kent.

ESTANY, ANNA. 1992. *Introducción a la Filosofía de la ciencia*. Editorial Crítica.

ECHEVERRÍA, JAVIER. 1995. *Filosofía de la ciencia*. Akal. Madrid.

KUHN, THOMAS. 1987. *La estructura de las revoluciones científicas* (duodécima reimpresión) Fondo de Cultura Económica. México.

LAVANDERA, BEATRIZ. 1990 (1985). *Curso de Lingüística para el análisis del discurso*. Centro editor de América Latina. Buenos Aires.

LAVANDERA, BEATRIZ. 1983. *El cambio de modo como estrategia de discurso*. Universidad de Buenos Aires Reimpresión autorizada de «Shifting moods in Spanish discourse», en F. Klein-Andreu (ed.), *Discourse Perspectives in Syntax*, New York: Academic Press, 1983. Traducción al español de Noemí Rosenblatt con la colaboración de la autora.

LAVANDERA, BEATRIZ. 1984. *Variación y significado*. Hachette. Buenos Aires.

LOSEE, JOHN. *Filosofía de la ciencia e investigación histórica*. Alianza editorial. España.

MEDEROS, H. 1990. *Language & Communication en Estudios sobre variación lingüística*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares. Madrid.

MOLLIS, MARCELA. 2006. *Geopolítica del saber: biografías recientes de las universidades latinoamericanas*. En "Universidad e investigación científica". Vessuri, Hebe. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

NEWMAYER, FREDERICK. 1997. *Languaje form and language function*. Department of Linguistics University of Washington. USA.

OLIVÉ, LEÓN. 2004. *Normas y valores en la ciencia bajo un enfoque naturalizado* en Revista de Filosofía. Vol. 29 Núm. 2, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 43-58.

PREGO, CARLOS; PRATTI, MARCELO. 2006. *Actividad científica y profesión académica: transiciones y tensiones en el marco de las políticas de Incentivos*. VI ESOCITE. Bogotá. Colombia.

REMMLING, GUNTER. 1982. *La sociología de Kart Mannheim*. Fondo de Cultura Económica. México. Traducción: Rafael Lassaletta.

RINGER, FRITZ. 1990. *El campo intelectual, la historia intelectual y la sociología del conocimiento* en Revista Prismas, N° 8, 2004, Universidad Nacional de Quilmes. Traducción de Horacio Pons.

VALLEJOS, OSCAR. 2001. *Licenciatura en enseñanza de la lengua y la literatura. Historia y Epistemología de la Lingüística*. Ediciones UNL. Santa Fe.

VALLEJOS, OSCAR. 2008. *El surgimiento de un área de investigación: la lingüística en la Universidad Nacional del Litoral*. Comunicación presentada al Primer Congreso Argentino de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología. Universidad Nacional de Quilmes.

VERSINO, M., y VACAREZZA, L. 2003. *Relatoría de la Mesa 4: Investigación, ciencia y transferencia* en Krotch, P.: (comp.) *Las miradas de la Universidad*. Ediciones al Margen. La Plata.

VESSURI, HEBE. 2006. *Universidad e investigación científica*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.